

Habilidades imprescindibles

Los alumnos universitarios, además de las destrezas propias de sus carreras, deben desarrollar virtudes propias del siglo XXI.

Las universidades deberían estar conscientes de que los actuales tiempos requieren un estudiante "evolucionado".

Por ejemplo, el Foro Económico Mundial (FEM) señala que el alumno moderno debería desarrollar 16 habilidades subdivididas en básicas, competencias y cualidades del carácter.

Las básicas son el dominio de la aritmética, las ciencias, las tecnologías de información en comunicación, las finanzas, y la cultura y cívica. Las competencias involucran el pensamiento crítico y la resolución de problemas, la creatividad, la comunicación y la colaboración. Finalmente, las cualidades del carácter son la curiosidad, la iniciativa, la persis-

tencia, la adaptabilidad, el liderazgo, y la conciencia social y cultural.

El Dr. Joaquín Hernández, rector de la Universidad Espíritu Santo (UEES), indica que tal mención del FEM plantea un cambio de mentalidad: "Si queremos vivir en el siglo XXI no podemos seguir pensando como en el XX o peor en el XIX".

Hernández opina que el pensamiento crítico debe brindar las bases para la actitud intelectual y emocional de apertura, sin caer en el relativismo fácil o en la indigestión de conocimientos. "No puede ser una materia aburrida, sino viviente que debe replicarse en toda la formación".

Hernández recomienda, además, prestar atención a la ética,

la cultura y la ciudadanía. "Hay que poner pie en tierra: la corrupción es un cáncer que devora gobiernos y personajes públicos, pero sobre todo calidad y oportunidades de vida de la gente. Aquí, el fin no justifica los medios y eso hay que explicarlo. Hay que relativizar el éxito fácil de empresarios como Marcelo Odebrecht, que fueron exitosos ayer y están en la cárcel hoy denunciando a sus cómplices para conseguir rebaja de penas. ¿De qué sirve vivir como reyes en medio de basureros?", cuestiona.

"Añadiría, desde mi experiencia en la UEES, la experiencia internacional como base de la tolerancia y de la competitividad; es decir, la estancia académica en universidades de prestigio del mundo un semestre o por lo menos una semana, el método de casos que se emplea en la universidad y el manejo de varios idiomas".

Finalmente, señala la necesidad del humor, que cumple una función pedagógica: nos hace ser menos intolerantes y más humildes, más reflexivos.

Los universitarios deberían desarrollar habilidades como la comunicación y el pensamiento crítico.



Cambios e idiomas

La Universidad Casa Grande también brinda su opinión sobre este tema, a través de su rectora, Audelia High de Chiriboga, y de su vicerrectora, Tina Zerega. “La velocidad de cambios que vivimos en todas las profesiones actualmente era imposible de imaginar hace 20 años. Por lo tanto, una educación centrada en la información no servirá al estudiante después de 5 años. Pero la curiosidad intelectual, de búsqueda de información y autoaprendizaje, la persistencia, la responsabilidad social y la tolerancia del otro (en un mundo en el que cada vez hay más flujo de información, trabajo colaborativo e interdisciplinario y diversidad cultural) son características que garantizan que es un ser de bien, buen empleado, hermano, hijo y pareja”, indican vía email.

Ellas comentan que a través de casos, simulaciones y ejercicios aplicados, la Universidad Casa

Grande enseña a los alumnos a resolver problemas, a arriesgarse, pero también a equivocarse, a reflexionar sobre el error y buscar soluciones alternativas. “No debemos concebir a la educación como una fábrica que produce fotógrafos o profesores o vendedores, todos iguales. El siglo 21 no demanda respuestas ‘enlatadas’, no hay ‘recetas’. Requiere un conocimiento intra y transcultural, que a la vez requiere del desarrollo de respeto y empatía”.

El Dr. Fersen León, rector del Blue Hill College, considera necesaria la comunicación en varios idiomas, por ello su pénsum es en inglés y los estudiantes cuentan con la posibilidad de escoger como optativo el estudio del mandarín, que lo enseñan gracias a un convenio con la Universidad de Jinan (dictado acá en Ecuador). “Tener la habilidad de comunicarse en varios idiomas para mejorar su eficiencia profesional y lograr cumplir con los objetivos

“No debemos concebir a la educación como una fábrica que produce fotógrafos o profesores o vendedores, todos iguales. El siglo 21 no demanda respuestas ‘enlatadas’, no hay ‘recetas’. Requiere un conocimiento intra y transcultural, que a la vez requiere del desarrollo de respeto y empatía.”

Casa Grande: Audelia High de Chiriboga rectora y Tina Zerega vicerrectora

empresariales es una necesidad imprescindible que los jóvenes deben dominar ante el constante crecimiento en el intercambio de profesionales alrededor del mundo”, comenta.

Paola Ochoa, profesora del Espae Graduate School of Management de la Espol, cita el estudio académico realizado por Ochoa, Jáuregui, Gomes, Ruiz y Lasio (2017) en esa entidad, en el cual se consultó a 81 expertos de talento humano y directivos de cuatro países latinoamericanos (Perú, Colombia, Chile y Ecuador) para obtener un perfil de competencias laborales que resultan necesarias para el futuro.

Dentro de ese perfil se contemplaron 6 dimensiones que son fundamentales para enfrentar los retos económicos, sociales y tecnológicos en Ecuador, que serían: desarrollo personal, cognitivo, social, sostenibilidad, global y tecnológico. En el perfil del futuro, dentro de esas dimensiones men- ➤

cionadas se encuentran 27 competencias que se consideran indispensables, de las cuales Ochoa destaca tres:

1. Ética profesional: Entendida como la capacidad para actuar respetando principios y valores ajustados a la justicia y transparencia en los negocios. Es la competencia mas importante segun la valoración de los expertos del estudio.

2. Iniciativa personal: Es actuar de forma proactiva y no solo limitarse a pensar en lo que hay que realizar obligatoriamente por la posición, categoría o rol.

3. Inteligencia cultural: Es manejar efectivamente el trabajo con personas de otras culturas. Es el disfrutar de las labores en entornos poco familiares.

Demasiada información

Carla Ricaurte, profesora titular de la Espol con un PhD en planificación turística y política pública (Inglaterra), señala otra habilidad que recomienda desarrollar en sus alumnos: "Vivimos en una época en la que probablemente la mayor parte de la información que consumimos nos llega a través de medios no tradicionales, como redes sociales y aplicaciones móviles que no cuentan con mecanismos de edición o verificación. Así, realidades distorsionadas, exageradas y reinventadas con fines económicos o políticos son compartidas y reproducidas masivamente de acuerdo a nuestros propios sesgos, valores, miedos y prejuicios. Por eso considero que una habilidad profesional imprescindible en esta época es saber discernir entre información válida e información falsa. En otras palabras, lo que va a distinguir a un buen profesional va a ser el saber buscar y analizar datos confiables y verificables que sirvan como base para la toma de decisiones en sus lugares de trabajo". (M. P.)